

“La Tabla Qwija”

Hace algunos años a un grupo de amigos y a mi, nos dio por mover la famosa tabla ouija. Le preguntábamos puras tonterías, hasta que uno de los amigos me dijo pregunta si hay dinero en la Hacienda que fue de tu Abuelo.

Eramos dos los que movíamos la tabla, con los ojos cerrados, mientras otros apuntaban las letras para formar palabras y luego frases.

Y así comenzó todo ¿Hay dinero enterrado en tal Hacienda? Sí contestó. Fue de la familia de José C., No, fue de una señora dueña anterior de esa Hacienda, y ¿Dónde está el dinero?, en el cuarto del herrero, pero pueden entrar por otro lado, y cómo sabremos por donde entrar o donde escarvar? Busquen en uno de los cuartos una caja vacía de galletas, un niño irá a ponerla rasque aquí.

Fuimos a la Hacienda e hicimos una inspección a diferentes cuartos hasta que encontramos la caja de galletas y a rascar jóvenes les dije a mis amigos. Después de varios días y viajes, pues íbamos de Puebla a la Hacienda los sábados, se llegó a 4 metros de profundidad. Al dar un barretazo en una de las paredes del agujero, la barreta se va y aparece un túnel de 33 metros de largo. Al desensolvarlo y avanzar hasta llegar a un WC viejo que nunca se usó.

No encontramos nada posiblemente seguimos el túnel al revés en dirección equivocada.

Cuando nos comunicamos nuevamente con el ser, le dijimos lo que habíamos hecho y nos dijo que entráramos por el otro lado, teniendo cuidado de un derrumbe. Le preguntamos su nombre, nos lo dijo y además de donde era, todo cierto, inclusive dio nombres antiguos, hoy ese lugar lleva otro nombre etc. Nos dio el nombre de la antigua dueña de la Hacienda, el nombre de dos de sus compañeros que habían sido peones de la Hacienda con aquella señora como patrona, que habían ayudado a depositar el dinero en el túnel, que estaba a granel, que había monedas españolas y de las que ahí se fabricaban, de buena plata.

Que al acabar de llevar el dinero al túnel, cuando iban a salir los mataron a machetazos y a él lo ahogaron con tierra. Nos decía cuando me hallen no tengan miedo, les pido por favor una misa y que me entierren en el camposanto.

Hace algunos años al revisar la troje de la hacienda, las claraboyas no coincidían en número, viéndolas por fuera y por dentro, al hacer una revisión se encontró un cuarto donde estaba un troquel con el que troquelaban monedas en 1779.

Como verán la tabla ouija bien manejada da resultado, pero con mi equipo para buscar monedas, todo fue mucho más rápido.